

Nicolás Redondo y otros tres dirigentes de UGT dimiten de sus cargos en el PSOE

Con sólo dos abstenciones y ningún voto en contra los seiscientos delegados asistentes al congreso de fusión de la Unión Sindical Obrera y la Unión General de Trabajadores ratificaron el pasado domingo la unificación de las dos centrales socialistas en una sola que mantiene las siglas UGT. De esta manera se cerraba el proceso de fusión iniciado formalmente el pasado verano, después de dos fallidos intentos, en 1968 y en 1973, de unificar en una sola central el sindicalismo de inspiración socialista.

Los secretarios generales de ambas organizaciones pronunciaron sendos discursos en los que justificaron la fusión y resaltaron la importancia de ésta cara al fortalecimiento del sindicalismo socialista. José María Zufiaur, secretario general de USO, se refirió a la unificación como alternativa mayoritaria para los trabajadores y aseguró que «con esta decisión no se pone fin a USO, a sus proyectos y sus objetivos, sino que se potencian a través de la unidad con UGT».

UGT

En 1888 se celebró en Mataró (Barcelona), al amparo de la Exposición Internacional, el congreso constituyente de la Unión General de Trabajadores (UGT), agrupando a las diversas sociedades obreras escindidas o no integradas en la Federación Regional Española de la Asociación Internacional del Trabajo (AIT). Fue elegido como primer secretario el tipógrafo Antonio García Quejido, compañero de Pablo Iglesias, cofundadores ambos de la Asociación del Arte de Imprimir y del Partido Socialista Obrero Español.

Finalizada la guerra civil, la UGT se reorganiza en Francia en 1944 manteniendo contactos con el interior. En 1947 participa en el movimiento huelguístico de Vizcaya, que significó el primer intento serio de lucha sindical bajo el franquismo. En 1971, y después de su congreso, se decide pasar al interior la mayor parte de la comisión ejecutiva, y en abril de 1976 celebra en Madrid su XXX Congreso, que habría de ser el primer congreso de un sindicato democrático en la legalidad desde la guerra civil. En noviembre de ese mismo año, el secretario general, Nicolás Redondo, manifestó en la OIT que la central contaba con 30.000 militantes, cifra que en la actualidad —y según datos de la propia organización— ronda alrededor de 1.300.000 afiliados. UGT ha rechazado siempre su participación en la organización verticalista del régimen franquista.

Nicolás Redondo, por su parte, insistió en el carácter autónomo de la central socialista y señaló que UGT y USO son las primeras centrales que, tras la guerra civil, traducen en la práctica las aspiraciones unitarias del movimiento obrero.

El congreso de unificación, al que asistieron representantes de la CIOSL, UITA y CES, concluyó con la condena de la actuación policial en los recientes sucesos de Málaga y Canarias.

USO

La Unión Sindical Obrera (USO) nació en 1960 como resultado de un proceso de unión de representantes obreros no partidarios del sindicalismo oficial ni de las organizaciones tradicionales. Una gran parte de sus militantes procedían de los movimientos apostólicos. Su carta constitucional fue aprobada por el Comité Nacional en 1965. La USO participó en la constitución de la Alianza Sindical Obrera (ASO), junto con otras centrales sindicales. Toma parte asimismo en los principales movimientos huelguísticos de los últimos años, y es una de las centrales que han desarrollado la táctica de utilización de cargos sindicales legales, habiendo protagonizado grandes batallas contra el sindicato vertical.

La USO se declara un sindicato de clase, autónomo y democrático, que lucha por la instauración de una sociedad democrática socialista. Declara la incompatibilidad de cargos sindicales y políticos.

En octubre de 1976 la USO celebra en Barcelona la primera asamblea general de delegados de secciones sindicales de empresa, y en abril de 1977, su primer congreso en Madrid. Recientemente, el 27 de noviembre, un sector de la central encabezado por el ex secretario general José María Zufiaur decidió su fusión con la UGT. El otro sector de la organización, encabezado por Manuel Zaguirre, reafirmó su autonomía como central en el congreso del 2 de octubre.



CIFRA

En el abrazo entre Zufiaur y Redondo falta una parte de USO, opuesta a la fusión con UGT